

CONCURSO 'RELATOS SIN FRONTERAS'

Canadá



Save the Children



En el marco de la campaña #MisSueñosVanComigo liderada por el proyecto 'El Mundo es mi Hogar' realizamos el concurso 'Relatos sin Fronteras' donde invitamos a niños, niñas y adolescentes migrantes residentes en Norte de Santander, Arauca y La Guajira a contarnos a través de un relato o cuento, coplas, canciones o poemas, sus experiencias, vivencias y sueños desde que llegaron a Colombia. **Los ganadores fueron:** Edwin Adrián García, Breina Durán y Mariángel Colmenares

CONOCE LOS RELATOS GANADORES:



'AHORA LA FRONTERA ES MI HOGAR'

CÚCUTA

“ Vivía muy feliz. Nací en San Cristóbal, estado Táchira - Venezuela. Recuerdo gran parte de mi niñez porque estaba cubierto de inocencia. Tenía vestido, comida, estudio, entre otras cosas necesarias, así como la compañía de mi papá, mi mamá y mi hermano menor. Ir a la escuela en mi niñez se traducía en felicidad, alegría y compartir.

Recuerdo a mi maestra, Sorquelis Maldonado, en especial el servicio que mostraba por ayudarnos a nosotros los niños, sus palabras y sus gestos. Al escribir este relato quisiera contar muchísimas cosas sobre la vida y decir que en realidad las etapas que vivimos no son del todo fáciles ni tampoco color de rosa; tiene cosas positivas y otras negativas. Así viví gran parte de mi niñez.

Hace 4 años empecé a escuchar a mis padres que hablaban en voz baja, pero con frecuencia que la vida en este país estaba muy difícil, que ya casi no ganaban para sobrevivir. Total, muy difícil. Mientras tanto me empecé a dar cuenta que el dinero que ganaban mis padres y mi familia en conjunto no era suficiente para alimentarnos que realmente no alcanzaba para responder por los gastos generales y las necesidades cotidianas que surgían en casa.

Comencé a escuchar con mayor frecuencia este discurso y se convirtió en el pan de cada día, pasado un año aproximadamente de la crisis interna en la familia por la situación que se vive en Venezuela. Hace 3 años, al llegar la noche mis padres me dijeron que deberíamos alistar todo porque al otro día íbamos a viajar a la ciudad de Cúcuta y posiblemente nos quedaríamos allí.

Eso parecía de película, fue diciendo y haciendo. Al otro día viajaba a Colombia. Al subir al vehículo que me traería inicialmente a San Antonio del estado Táchira, frontera con Colombia, llegué a pensar que era un viaje de rutina y me parecía imposible de creerlo. Hasta el momento no había pensado que el mundo era mi hogar... Que hoy podría estar en un lugar y mañana tendría que vivir en otro.

Al final llegué a San Antonio y empecé a caminar lo que mis padres me decían que era la frontera hasta llegar a la Parada, territorio colombiano. Todo lo que iba mirando, me parecía diferente y hasta el clima, empezaba un calor insostenible y jamás pensé que sería por mucho tiempo. Llegué al barrio comuneros, he vivido todo este tiempo allí. Sin duda una ciudad diferente donde nací y crecí, un lugar sin mi familia, sin amigos. Pasaron los días y abrí mis ojos, vi que ya no era mi país, mi ciudad, mi barrio, mi liceo ni tampoco mis amigos.

Me empezaron a buscar colegio para mirar dónde podría continuar con mis estudios y un día llegamos a un centro educativo llamado Juan Pablo I. Allí me matricularon y al regresar a estudiar en esta institución, tenía un poco de timidez, silencio y a la expectativa de la nueva realidad. Todo muy distinto, pero dentro de esa diferencia hay cosas positivas, el aula de clase bien organizada y confortable. Encuentro que los maestros aquí son diferentes porque cada uno se dedica a trabajar su área de conocimiento, es decir su especialización.

Encontré que en este país se habla de estratos sociales y en el colegio a los que hacen parte de estratos más bajos de acuerdo a la distribución que le da Colombia en este aspecto a los niños, entonces en la hora de descanso reciben un refrigerio y a otros le dan un complemento alimentario al mediodía día.

Fui haciendo amigos y poco a poco adaptándome al nuevo contexto... Casi todo muy positivo, sin desconocer que aquí hay muchas cosas diferentes como son la comida, la forma de hablar, la cultura y el significado de algunos términos. A pesar de todos los beneficios y de la comodidad en mi caso que he encontrado, sin duda este lugar es otro mundo, otra realidad, una situación distinta que no es fácil para un niño, para un adolescente aceptar y tener que vivir al desear nuevos horizontes y ante todo una estabilidad, una mejor calidad de vida porque tengo que reconocerlo que en nuestro país hay un conflicto interno y que nos está matando la súper inflación de vida, los costos cambiantes de las cosas, una economía inestable y otras situaciones que son un problema

Es necesario asumir este reto y viviré nuevos escenarios por el bienestar de la familia y por el propio. Al vivir esta experiencia considero que este es un relato sin fronteras porque he sido aceptado en Colombia como cualquier otro ciudadano, encontrando estabilidad, manos amigas, voy adelante con mis proyectos, mi estudio, pero no es fácil dejar a una nación que nos vio crecer, estar lejos de mis seres queridos y tener que abandonar ciertamente costumbres de nuestra propia cultura. De acuerdo con esta realidad que he venido viviendo puedo decir que desde niños debemos estar preparados para aceptar con madurez que el mundo es nuestro hogar, porque hoy estamos aquí y mañana tendremos que vivir en cualquier otra parte del mundo y por eso quedo convencido que el mundo sin fronteras se convierte en nuestro hogar.



‘MI HISTORIA: BREINA DURÁN’

VILLA DEL ROSARIO

Hace unos años atrás **VENEZUELA** era muy linda, pero poco a poco todo se fue en deterioro. El estudio se dañó en lo que se trataba de enseñanza obligando a mis padres a cambiarnos a mi y a mi hermano a estudiar en Colombia, mi nombre es Breina Duran soy Colombovenezolana y esta es mi historia: siendo venezolanos con solo pasaporte mi madre fue al colegio y hablo con el rector el con un buen gesto amable nos Recibió haciendo firmar un compromiso de que los papeles Colombianos estaban en gestión, El cambio fue duro para todos, las colas, el dinero, el transporte, los horarios, pero allí estábamos dando el todo los dos, mi madre se quedaba en el parque todo el día, mientras salía mi hermano y ella lo recibía dándole el almuerzo que a las 6:00 a.m. ella hacia ya que el tiempo era muy corto y todo se revolvía, el salía de clase y yo hasta hora ingresaba pero allí estaba ella a diario en esa plaza, pasaron varios meses ya me aprendí el himno, los departamentos y sus tradiciones, ya me gustaba el estudio en ese nuevo país, Mi madre monto un puestico en la plaza vendiendo moñitas, collares ganchitos que ella misma hacia.

Un día comenzó una locura la gente gritaba y yo no comprendía pues era Maduro que había dado la orden de sacar a todos los Colombianos de Venezuela y deportarlos a su país nosotros escondíamos a mi abuelo porque el era el único Colombiano de la familia pero fui inútil llegó la guardia lo saco de su casa y lo deportaron por la trocha como si fuera un delincuente gracias a Dios en la parada había gente del gobierno de Colombia los ayudo a todos, mi madre se fue allí para saber algo de mi abuelo y allí estaba en un cambuche en ese momento llego la gente de migración agarrando los datos de la gente que estaba en ese refugio mi madre dio los datos de ella y de nosotros por medio de mi abuelo y como cosas de mi Dios nos dieron cédula de extranjería ya que el plazo se cumplía en el colegio mi madre llevo esas copias al rector y por los momentos estábamos legales mi madre saco Sisbén y EPS y ya estábamos asegurados en Colombia.

Ahora comienza lo duro: el puente lo cerraban, atravesaron containers, muchas veces quedamos en medio de las plomeras que se armaban, no se conseguía transporte desde mi casa hasta San Antonio, nos tocaba irnos en camiones que nos daban la cola mi padre trabajaba duro para los pasajes diarios más la comida, teníamos que despertarnos 4 de la mañana para poder llegar a tiempo al colegio y salía a las 6 pm de estudiar y llegábamos a las 9 o 10 de la noche hacer tareas lavar uniformes medio comer y medio dormir mi madre salió embarazada y como les conté ella nos llevaba a estudiar y le tocaba quedarse todo el día en la plaza que queda fuera del colegio pues mi nuevo hermanito ya nos había echo pasar varios sustos ya que el estrés la pasada del puente a pie, los tiroteos, y las muchas veces pasada de trocha porque el puente lo cerraban, las lluvias el sol llevaron a qué mi madre pudiera tener un aborto y así mismo fue un día como cualquiera en medio del ajetreo mi madre sintió dolores fuertes fuimos al hospital que queda enfrente del colegio y de una vez la llevaron para Cúcuta fue desbastador mi hermano nació de casi seis meses era muy chiquito casi que no vive.

y ni para que contarles lo que sucedió esos días que mi madre estuvo en el hospital nos tocó muy duro a mi hermano y a mi ya que mi padre nos ayudaba con la comida la ropa corra para un lado para el otro y me tocó aprender andar sola en la calle con ese miedo ese temor de pasar ese puente de agarrar transporte me sentía abandonada, sola, triste, quería a mi madre de vuelta pero ella tenía que salvar a mi hermanito, me llenaba de valor a diario y me encomendaba a Dios cuando salía en esa oscuridad horrible de mi casa.

Dos meses estuvo ausente mi madre en la clínica, hubieron las entregas de boletines pero como de costumbre mi hermano y yo siempre estábamos en los tres primeros puestos e izábamos bandera mis padres muy orgullosos de nuestros logros, mi madre salió de la clínica con mi hermanito y todos estábamos muy contentos era muy chiquito parecía un ratoncito pero era muy bello, a los días mi mamá se incorporo y otra vez salía con nosotros al colegio y aún se quedaba en la plaza pero ya no era sola ahora era con el bebé los dos se quedaban allí mientras mi hermano y yo estudiábamos me partía el alma ver a mi mamá vendiendo moñitas con mi hermano pero como ella siempre nos decía que todo eso ahí que valorarlo.

Ya el bebé tenía tres meses cuando ocurrió una desgracia que cambio la vida de todos, 12 de diciembre del 2017 mi padre tuvo un accidente en la moto y falleció estábamos en casa ya de vacaciones cuando recibí mi madre una llamada era la noticia que nadie quisiera escuchar yo me solté en llanto di dos pasos y me desplome mi hermano se desmayó mi madre no sabía que hacer fuimos a ver qué pasó la funeraria nos entrego el cuerpo si vida de nuestro padre lo llevamos a casa para el funeral justo mi madre recibe otra llamada era de mi profesor que necesitaba que mi hermano y yo fuéramos al otro día bien temprano con nuestros padres a recibir reconocimientos que daría el señor rector mi madre le contó lo que sucedía y el profesor nos dio su voz de aliento pero necesitaba de nuestra presencia en el colegio esa mañana fue muy silenciosa mi madre nos ayudó a vestir con esa ropa de gala y mi corazón estaba partido muy vacío de ver a mi padre en ese cajón y yo dejarlo solo, fuimos a pasar y el puente cerrado nos metimos por una trocha para llegar al colegio se me hizo muy largo esa entrega de menciones de honor yo solo quería que al llegar a casa todo fuera un sueño y mi padre estuviera vivo pero así no fue llegamos a casa y agarramos cinta transparente y le colocamos las menciones en el cajón de mi padre muerto y mi corazón destrozado de saber que estaba a segundos de meterlo en ese hueco oscuro y nunca más poderlo ver, sentí el mundo acabar éramos huérfanos de padre y mi pobre madre le iba a tocar más duro y así fue desde entonces mi mamá a sacado la cara por nosotros nos a tocado duro para uniformes útiles zapatos todo para las cosas de colegio pero ahí estamos estudiando fuertemente y siempre siendo los primeros de la clase.

Mi hermano y yo ya crecimos un poco y ya hemos madurado en ocasiones cuidamos el niño que ya hoy en día tiene 3 años y es muy lindo por cierto, la pandemia no fue muy dura ya que peores cosas hemos vivido nosotros pero a pesar de no tener conectividad, de vivir en Venezuela, hemos estudiado todos estos meses a punta de enciclopedias que tenía mi abuelo guardadas y robando wifi que estaba como a 15 cuadras de la casa exponiéndonos de vez en cuando, a pesar de tantas dificultades siempre estamos en los primeros puestos porque como dice mi madre el que es buen estudiante y quiere ser alguien en la vida no ve los obstáculos, si no los supera, y le pido a Dios salud para mi madre que le debo todo y a mi padre que desde el cielo nos cuida. Un consejo a los niños que lo tienen todo, valoren lo que sus papitos les dan ya que los niños venezolanos nos toca duro para conseguir las cosas, y siempre sonríele a la vida...

CONOCE LOS RELATOS GANADORES:

I
¡No sabes que tan difícil!
ha resultado para mí
dejar mi casa, mi gente,
mis amigos, mi país.

¡Difícil! fue ese día
a la escuela fui
vi todo muy diferente
con mi Dios ahí fui.

Autor:

MARIANGEL

(13 años)

SARDINATA

II
Ya han pasado 2 años
aun anhelo mi país
mi cultura mi familia
mi abuela verla feliz.

Me sentía muy extraña
y nostálgica también
todos me veían rara
yo no quería ni existir.

III
Mis padres decidieron
buscar donde echar raíz
dijeron que la habían
para verme crecer feliz

VI
Así pasaron los días
me lue que acostumbrar
hacer nuevos amigos
estudiar siempre más.

Mariangel Calmenares
Sardinata norte de Santander



^{VII}
Cada día mis amigos
me enseñaban con bondad
que vamos hacer amigos
así no sea nacional.

^{VIII}
¡Hermoso! este pueblo
con gran gente servicial
aunque somos inmigrantes
nos demuestran su bondad.

^{IX}
Alirio Vergel Pacheco
me ha enseñado con amor
aunque soy inmigrante
debo aspirar ser mejor



^X
Tengo metas ya cumplidas
y un futuro por vivir
Luchare por mis sueños
así no sea mi país.

^{XI}
Con actitud positiva
buena disposición
hoy tengo buenos amigos
es una gran bendición.

^{XII}
Algun día quiero volver
y decir en Venezuela
que aquí en Colombia
tengo gente que me quiera

